

MURCIA

Localización:

La región de Murcia está situada en la esquina Sureste de la Península Ibérica, a orillas del Mar Mediterraneo, limitando con la Comunidad Valenciana, Castilla La Mancha, y Andalucía, en un enclave incluido en un área de excelentes expectativas socioeconómicas y de desarrollo dentro del marco de la Comunidad Europea. Los municipios más importantes son: Caravaca, Cartagena, Cieza, Lorca, Mula, Murcia y Yecla, y ocupa una extensión de unos 11.300 Km cuadrados, lo cual equivale a un 2,2% del, aproximadamente, medio millón de Kms cuadrados que tiene España de superficie.

El relieve:

El relieve viene determinado, en gran parte, por la prolongación oriental de las cordilleras Béticas que ocupan gran parte del territorio y acaban en el Mediterráneo, en el cabo de Palos. Las sierras más importantes son la de Espuña, la de Taibilla en la que se encuentra el pico más alto, Revolcadores, de 2.001 m, la de la Pila, la de Carrascoy o las de Almenara y Mazarrón, muy próximas a la costa. La orientación de todas ellas supone una barrera climática a las borrascas mediterráneas que acentúan las condiciones de escasez pluviométrica. Las cuencas interiores, como la de Mula y Cieza y la depresión prelitoral formada por el valle del Segura-Guadalentín, se intercalan entre estas unidades montañosas. El altiplano de Jumilla-Yecla representa la zona de enlace con el sur de la Meseta castellana. La llanura costera adquiere su máximo desarrollo en la comarca del Campo de Cartagena. La proximidad de las montañas a la costa permite la formación de un litoral en el que son frecuentes los acantilados, seccionados por ramblas (suelo por donde corren las aguas pluviales cuando caen abundantemente) cuyos materiales de erosión han ido configurando playas arenosas. El Mar Menor es una albufera de 185 km² que se ha formado por los aportes del río Segura y que queda separada del mar por un istmo (lengua de tierra que une dos continentes o una península con un continente) arenoso, la denominada Manga del mar Menor. El golfo de Mazarrón y el cabo de Palos son otros elementos destacados de los 250 km de costa con los que cuenta la Región de Murcia.

El litoral:

El litoral de la región tiene 250 Km de longitud. Rocoso en su parte meridional, se va transformando hasta las largas playas de arena del Norte. Su denominación turística es la de Costa Cálida, en referencia al benigno clima que posee. El paraje más singular es el Mar Menor, laguna interior separada del Mediterráneo por una franja de arena de 22 km de longitud y menos de 100 metros de anchura en su parte más estrecha. En el litoral se encuentra también la bahía de Cartagena, excelente refugio natural que alberga uno de los puertos comerciales y militares más importantes de todo el Mediterráneo. Otros puertos de importancia de la Región de Murcia son el de San Pedro del Pinatar y Aguilas.

Las vegas:

Las vegas están definidas por el río Segura, principal cauce fluvial de la Región y sus afluentes, en cuyas orillas se encuentran parajes de gran riqueza vegetal y, sobretudo, cultivos de regadío. Las vegas ocupan, más o menos, el centro geográfico de la región, en una franja en cuyo centro se encuentra el Segura.

Estos cultivos se vienen explotando desde la dominación musulmana y se han visto incrementados desde 1970 gracias al incremento del aporte del agua mediante el acueducto Tajo – Segura, que no solo ha asegurado el mantenimiento de los regadíos tradicionales, sino que además ha permitido la creación de otros en zonas hasta entonces de secano. Numerosos núcleos urbanos, densamente poblados, han crecido en las vegas, en busca de la riqueza que proporciona la agricultura y las industrias derivadas, actividades que constituyen una parte muy

importante del Producto Interior Bruto regional.

Hidrografía:

El río Segura y sus afluentes, el Guadalentín también llamado Sangonera, el Mula, el Argos o el Benamor, constituyen, junto a las ramblas (suelo por donde corren las aguas pluviales cuando caen abundantemente), la totalidad de la red hidrográfica de la región. El Segura nace en la sierra de Alcaraz (Jaén) y desemboca en Guardamar (Alicante). Su caudal es muy irregular y puede aumentar de manera espectacular y trágica con las tormentas de otoño. Los aportes que recibe a lo largo de sus 325 km son bien aprovechados para el riego de las huertas.

Clima:

El clima, típicamente mediterráneo, queda modificado por la influencia del relieve y se caracteriza por la aridez con una media de horas de sol al año superior a 3000, una de las más altas de España y con una gran diferencia de toda Europa. Cabe diferenciar entre el clima de la montaña, más frío y seco, y el de la costa, más suave. Las lluvias son escasas, con promedios anuales en las zonas litorales de 300 mm y se concentran sobretudo en otoño, cuando fuertes chubascos pueden producir precipitaciones de hasta 200 mm en pocas horas. Esto provoca rápidas escorrentías (corriente de agua que se vierte al rebasar su cauce natural), fuertes crecidas y frecuentes inundaciones en las tierras bajas. La temperatura anual alcanza un promedio de 18 °C en las zonas próximas a las costas, por lo que no puede hablarse de que haya invierno propiamente dicho. En cambio, en las comarcas interiores, más montañosas, puede haber heladas invernales y sufrir oleadas de frío.

Flora:

En la vegetación natural predominan los matorrales espinosos como el palmito y también plantas aromáticas como el tomillo. Por otra parte, en las zonas más áridas predomina el esparto. En las montañas y en las tierras del interior aparecen la garriga, los pinos, las encinas y las sabinas. El intenso aprovechamiento de la cubierta vegetal ha provocado una importante deforestación, acentuada por las condiciones climatológicas.